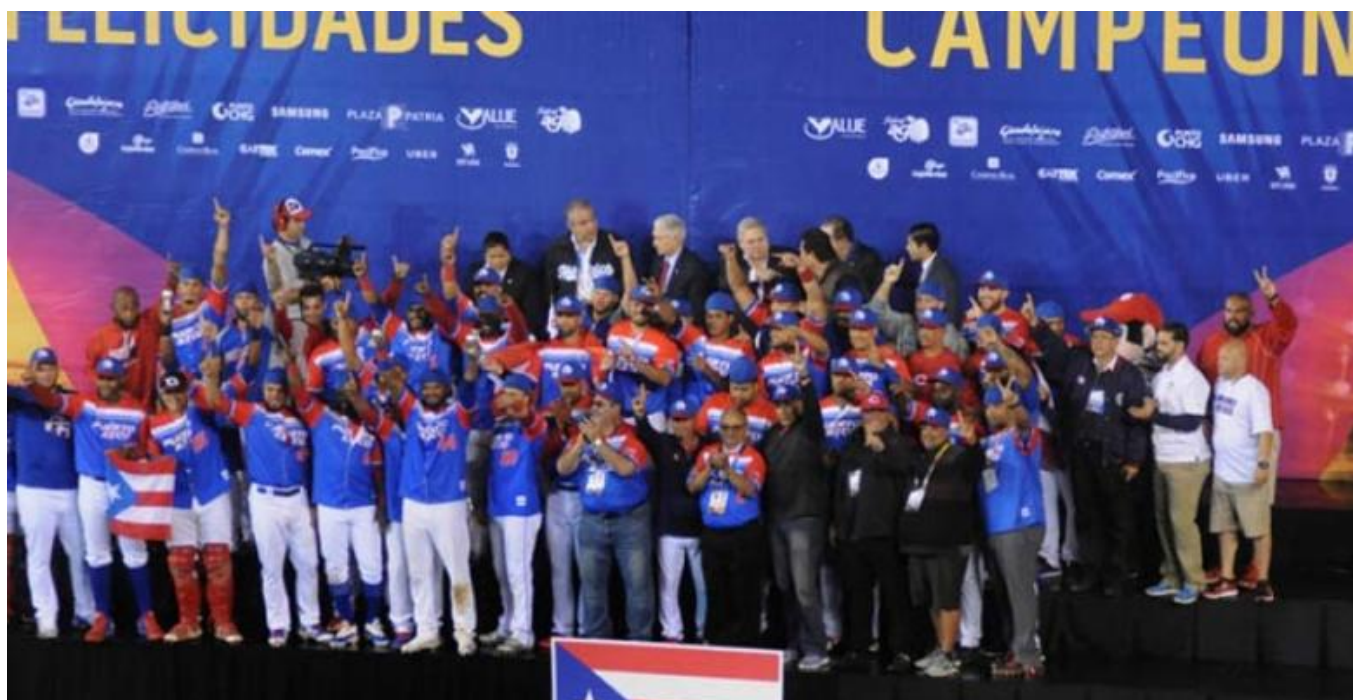

Criollos de Caguas se coronan y hacen historia en Serie del Caribe

09/02/2018



El equipo puertorriqueño consiguió la corona por segundo año consecutivo, una hazaña solo conseguida anteriormente por los cubanos Tigres de Marianao (1857, 1958) y sus rivales de turno, Águilas Cibaeñas (1997, 1998).

Para los Criollos esta representó su quinta coronación, tras subir al trono también en 1954, 1974, 1987 y 2017, mientras tanto Puerto Rico alcanzó su cetro número 16 en estas lides, fundadas en 1949.

Con esas cinco coronaciones escalaron al segundo lugar de todos los tiempos en la tabla de campeones de la Serie del Caribe, empatados con sus rivales de turno (1997, 1998, 2001, 2003, 2007) y sus connacionales Cangrejeros de Santurce (1951, 1953, 1955, 1993, 2000), y solo superados por los dominicanos Tigres del Licey (10).

En el choque de este jueves, la lluvia hizo acto de presencia y las acciones debieron comenzar con media hora de retraso, bajo temperaturas frías, sobre los 12 grados Celsius y menos en las postrimerías.

Al escuchar la voz de play-ball, los aguiluchos salieron impetuosos y marcaron territorio desde bien temprano, al registrar dos carreras en el primer inning, remolcadas por Juan Pérez, con doblete entre los jardines central y derecho.

Dos entradas más tarde ampliaron la ventaja con otra anotación, impulsada por el tercer madero Junior Lake, con biangular por encima de la línea del izquierdo.

Caguas descontó una en el final de ese inning, por jonrón en solitario del cubano Rusney Castillo, en uno de los pocos deslices de su compatriota Raúl Valdés, de 40 años, el lanzador de los quisqueyanos.

Sin embargo, Dominicana recuperó la diferencia de tres en el principio del cuarto, al aprovechar dos errores de la defensa de los Criollos, para pisar una vez el plato por intermedio de Carlos Paulino.

Aunque el local México (Tomateros de Culiacán) quedó fuera en la ronda preliminar, el estadio Panamericano de Guadalajara estaba casi lleno para ver en primera fila la gran final de la Serie del Caribe o la Pequeña Serie Mundial Latinoamericana, como también se le conoce.

En el séptimo abajo, Puerto Rico colocó hombres en primera y segunda bases y provocó la explosión de Valdés, de brillante faena durante seis entradas y un tercio, con cinco ponches propinados y solo dos hits permitidos -incluido el cuadrangular de Castillo.

Su lugar en el montículo lo ocuparía el derecho Ramón Ramírez; la historia estaba a punto de cambiar.

Un lanzamiento salvaje de Ramírez permitió a Puerto Rico poner corredores en la segunda y tercera almohadas, antes que Rubén Gotay sacudiera sencillo de línea al bosque derecho, con el cual remolcó dos carreras y puso el 'play' 4-3.

Acto seguido el cubano Dayron Varona disparó cohete al central y dejó lista la escena para Jonathan Morales, quien desapareció la pelota en las tinieblas de la noche, por el jardín izquierdo, e hizo realidad la remontada.

Con ese rally de cinco rayas, Criollos de Caguas ganaba 6-4, a solo seis outs de la victoria y de inscribir su nombre en la historia, porque, nadie lo dude, ganar dos clásicos caribeños al hilo es una tarea harto compleja.

Sin embargo, la última palabra todavía no estaba dicha, Dominicana sacó a relucir toda su casta de monarca y puso dos corredores en circulación en el principio del octavo. Ardía el partido, se tambaleaba la ventaja.

Pero Puerto Rico estaba destinado para cosas grandes: el relevista derecho Miguel Mejía entró en una forma espléndida y retiró por su orden a los tres siguientes bateadores -con un ponche incluido-, sin que sus adversarios anotaran carreras.

Esa actuación inspiró aún más a los boricuas, que salieron motivados en el extremo en el final del octavo capítulo, para ampliar la ventaja y aligerar la presión de su bullpen.

Y así fue, los Criollos asaltaron a los relevistas aguiluchos en el final del octavo episodio y fabricaron tres carreras lapidarias, dos de ellas remolcadas por doblete de Johnny Monell, contra las bardas del izquierdo, y la otra por Gotay con sencillo al medio.

¡9-4! La victoria boricua era solo cuestión de tiempo. Y por fin se consumó, una vez más viniendo de atrás, remontando déficits a priori imposibles.

Todos saltaban de alegría, se abrazaban. Todos se acordaban de los damnificados por el huracán María y le dedicaban la victoria. Era un triunfo para cada persona de alma boricua. Era un éxito para la historia.

Puerto Rico se acercó así a solo tres títulos de Dominicana, 16 por 19.

El crédito del trascendental triunfo quedó dibujado en la hoja de servicios de Mejías, junto con Morales los grandes protagonistas en la corte del monarca.

Dominicana, por su parte, extendió así su racha de campeonatos del Caribe sin coronarse. La última vez que un equipo de ese país subió a lo más alto del podio fue en 2012, por intermedio de los Leones del Escogido.

La Serie del Caribe está más viva que nunca. Aquí en Jalisco se vivió con el corazón en la mano.

Resultado de la final de Jalisco-2018:

Estadio Panamericano de Guadalajara, México.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 C H E.

-Dominicana (3-3) 2 0 1 1 0 0 0 0 4 7 0.

-Puerto Rico (4-2) 0 0 1 0 0 0 5 3 x 9 9 2.

Ganó: Miguel Mejía.

Perdió: Ramón Ramírez.

Hr: Rusney Castillo, Jonathan Morales.